

TRECE DIAS

De Fernando de la Lastra

Corría el año 1955 y el crítico literario Francisco Dussuel publicaba en Atenea (Nº 360 del mes de junio) un comentario sobre tres jóvenes poetas: Matías Rafide (Itinerario del Olvido), Fernando de la Lastra (Retorno al Aire), y quien escribe (Brújula Celeste).

Desde entonces he considerado que existe una hermandad poética entre este triunvirato. A Matías Rafide lo hemos tenido más cercano. Fernando de la Lastra ha seguido otras rutas (o yo he seguido otros caminos), pero ahora los senderos del bosque se han entrecruzado, como diría Heidegger, y llega de la Lastra con su quinto libro 'Trece días', (ediciones Punta de Tralea, nov. 1981) con una sugerente ilustración de Ricardo Irarrázabal y en la contratapa un breve estudio de Jorge Teillier.

La poesía que leemos y que nos alimenta en estos Trece días, ha germinado en hallazgos e instantes que brillan como los vuelos rápidos del ave, o piedras que ruedan en el fulgor de una corriente.

Antes de leer completo el libro nos pareció entrever una atmósfera como la del hombre en las estepas rusas, una literatura tristísima pero poderosa por sus afiladas aristas. No me sorprendió por eso la cita, encontrada después, de Serguei Esenin. Es que a esta poesía el hombre, en la soledad y el desamparo, es ese 'Blanco tronco del abedul/ por donde el alba sube'/.

De la Lastra condensa el verbo, lo expresa (suprime quizás cuantos versos) pero lo deja no sin sustancia, sino que sólidamente medular e indestructible: 'De mi madre/ queda sin embargo,/ a pesar de todo,/ un montoncito de huesos'/.

Una fina nostalgia, una imprecisión de acuarela, un espíritu que se debate entre lo finito y lo infinito, anda en estos poemas, llamaradas de humanidad: 'Entre las sombras de las ramas/ yace crucificado el otoño'/.

En este ambiente de recogimiento, de observación profunda, de meditación, los poemas suben a lo alto como el humo, la presencia de un sacrificio, de un oráculo que nos golpea: 'El rostro de Cristo,/ artesanalmente en cáñamo/ cuelga de un muro./ Un niño travieso lo mira/ y juega tirándole una hebra.'/

Fernando de la Lastra en estos 'Trece días', nos lleva a una poesía dramática, esencial, que no se bifurca sino que apunta al corazón enfermo de nuestro mundo.

Un libro elocuente, precisamente porque dice mucho en tan pocas palabras y sabe recuperar, en 13 días, los 20 años de silencio desde su anterior texto 'Poemas Oscuros'.

MESA SECO

El Heraldillo. Dinares 5-V-1982. P. 3.

687393

Trece días [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trece días [artículo] Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile